



HÁBITAT EMERGENTE

Miradas sobre la ciudad de Medellín - Colombia

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Escuela del Hábitat

HÁBITAT EMERGENTE

Miradas sobre la ciudad de Medellín - Colombia



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE ARQUITECTURA
ESCUELA DEL HÁBITAT - CEHAP

Ministério da
Cultura

GOVERNO FEDERAL
BRASIL
PAÍS RICO É PAÍS SEM POBREZA

Autora: Mariana Morais Luiz

Tutor: Fabian Adolfo Bethoven Zuleta Ruiz

Medellín, abril de 2015

INTRODUCCIÓN	9
1.2. Objetivos	10
1.3. Metodología y Estructura	10
HÁBITAT: ASPECTOS CONCEPTUALES	15
2.1. Ciudad, Hábitat y Vivienda	17
2.2. Estructuras del Hábitat: Gente y Territorio	19
2.3. Construcción del Hábitat	22
LA CIUDAD DE MEDELLÍN – COLOMBIA	23
3.1. Breve contexto histórico	30
3.2. Medellín del siglo XXI	33
EL HÁBITAT URBANO DE MEDELLÍN	
4.1 Políticas habitacionales de Medellín	42
4.2 Construcción del hábitat urbano en Medellín	44
REFLEXIONES	55
REFERENCIAS	59

A wide-angle photograph of a public fountain in a park. The fountain features several vertical jets of water of varying heights. A large group of people, including children and adults, are gathered around the fountain, many of whom are playing in the water. The scene is set against a backdrop of a large, modern building with a light-colored facade and a clear blue sky. A large, leafy tree is visible on the left side of the frame. The overall atmosphere is bright and lively.

1 INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende hacer una lectura, a través de la óptica del hábitat, del territorio urbano de la ciudad de Medellín – Colombia. Esta investigación es resultado de una iniciativa del gobierno brasileño, en el marco de la unión del *Ministério de Relações Exteriores, Cultura e Educação* en un programa llamado *Conexão Cultura*, con apoyo de la Escuela del Hábitat – CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Más allá de cumplir con el objetivo del programa *Conexão Cultura* de difusión cultural y capacitación profesional, ese estudio tiene como propósito constituirse como una herramienta para la reflexión y discusión de las condiciones del hábitat de ciudades latino americanas.

Con un escenario signado por la inequidad social, la segregación socio espacial, los conflictos socio-políticos y los procesos de expansión y densificación, es posible observar complejas realidades en las ciudades latinoamericanas. En ese sentido, la perspectiva de hábitat tiene un papel clave dentro de esos análisis por la especial atención a los asentamientos humanos precarios que en ella se presentan.

Comprender las ciudades que habitamos y construimos es fundamental para mejorar la calidad del hábitat humano de nuestra sociedad. Al hablar de la especificidad de las ciudades colombianas, del desplazamiento forzado de poblaciones por obras públicas, de las razones económicas y esencialmente de la violencia proveniente de conflictos armados, identificamos que son factores que han incidido sustantivamente en las estructuras del hábitat y en la constitución de los espacios colectivos de esas ciudades.

Para hacer una lectura desde la perspectiva del hábitat, por lo tanto, además de reflexionar sobre las estructuras conceptuales de esa temática, es necesario comprender las dinámicas de las transformaciones ocurridas en las ciudades, evaluando desde un ambiente multidisciplinario la complejidad de los elementos en el marco de conflictos que afectan profundamente el desarrollo, la constitución y la calidad de vida en esos territorios. Según Guerra (2009), el enfoque del hábitat permite la convergencia de aportes teóricos de varias disciplinas para entender la trama y así establecer una alternativa para salir de la encrucijada de las miradas excluyentes de objetos de conocimiento comprendidos desde una sola dimensión como vía posible de estudio.

La estructura de ese trabajo puede ser comprendida por 3 momentos: En el primer momento, se hace un breve recorrido por los aspectos conceptuales de la temática del Hábitat. En el segundo momento, el foco del trabajo es comprender un poco la historia y las recientes transformaciones de la ciudad de Medellín. Por último, el objetivo del trabajo es hacer una lectura del hábitat urbano de Medellín, a partir de la aplicación de la perspectiva de análisis presentada, mezclada con vivencias en la ciudad, percepciones que los habitantes de la ciudad tienen entre sí y de sus relaciones con el territorio. Por fin, son esbozadas reflexiones conclusivas en las que se pueden inferir las lógicas de los actores, las relaciones y la construcción del hábitat derivada de las experiencias con el territorio de Medellín y que se espera puedan ser útiles para reflexionar acerca de las construcciones de otras realidades territoriales.

1.2. Objetivos

A partir de una lectura del territorio de la ciudad de Medellín - Colombia, a través de la óptica del hábitat urbano, se pretende aclarar los siguientes puntos:

Estudiar el concepto del Hábitat;

Comprender la formación de la ciudad de Medellín;

Observar las transformaciones recientes de la ciudad;

Presentar los conceptos involucrados en esa temática;

Analizar el hábitat urbano de la ciudad de Medellín;

Observar cómo la población percibe y construye el hábitat en Medellín;

Identificar los actores, las políticas e instrumentos que actúan en el escenario del hábitat urbano de Medellín.

1.3. Metodología y Estructura

Para lograr los objetivos planteados, además del embasamiento conceptual, se retoman, por medio de un abordaje múltiple y cualitativo, los elementos aportados a partir de la percepción de sus habitantes y de la vivencia en esa ciudad. Para el efecto, la metodología del trabajo consiste en:

Aspectos conceptuales del Hábitat

. Revisión y análisis de la bibliografía general acerca de esa temática;

. Análisis de algunos de los enfoques de la producción desarrollada por la Escuela del Hábitat, Universidad Nacional de Colombia, con la revisión de algunas investigaciones, experiencias de extensión solidaria y demás trabajos hechos por la institución;

La ciudad de Medellín

. Estudio de la bibliografía acerca del contexto histórico de la formación de la ciudad;

. Estudio de la bibliografía e informes acerca de las transformaciones ocurridas en la ciudad desde el comienzo del siglo XIX;

Hábitat en Medellín

. Observaciones de diferentes territorios de la ciudad de Medellín, con énfasis en la relación de la población con la ciudad y las diferentes maneras de construcción y apropiación del hábitat;

. Análisis de videos de trabajos de extensión solidaria hechos en diferentes asentamientos;

. Entrevistas semiestructuradas y diálogos con diferentes actores de la ciudad, como organizaciones sociales, instituciones públicas, investigadores y habitantes de la ciudad con distintas características y orígenes, incluyendo personas desplazadas, moradores de barrios de diferentes zonas de la ciudad;

. Observaciones directas y percepciones formuladas a partir de la vivencia en la ciudad, representadas por medio de registros fotográficos y dibujos.



2 ASPECTOS CONCEPTUALES DEL HÁBITAT

En la escala mundial, la temática del hábitat ha sido trabajada por las Naciones Unidas desde de la segunda mitad del siglo XX mediante la convocatoria a diferentes conferencias que evidencian el reconocimiento de problemáticas comunes, objeto de discusión en el ámbito internacional. En 1976, ocurrió en Vancouver, la primera conferencia mundial Hábitat I, que se acercó al tema de hábitat en los asentamientos humanos. Después de 20 años, en 1996, Estambul recibió el Hábitat II y en 2016, América Latina, representada por la ciudad de Quito, será la sede del próximo encuentro.

Al nivel nacional, en Colombia, a partir de la mitad del siglo XX, empezaron a formularse políticas que además de considerar las viviendas como elementos aislados de la vida en la ciudad, pasaran a comprenderlas como un hábitat, que además de un hecho físico, involucra también un hecho antropológico y social.

En los años 1980, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, con apoyo del Institute for Housing and Urban Development Studies - IHS de Holanda, conformó el Programa de Estudios de la vivienda en América Latina – PEVAL, hoy llamado de Escuela del Hábitat – CEHAP. Ese centro de investigación, sigue desarrollando una larga trayectoria investigativa, formación académica en pregrados y posgrados y de extensión universitaria en los temas de la vivienda y del hábitat urbano y rural, con énfasis en un abordaje multidisciplinar de esas temáticas, construyendo conceptos asociados al análisis de las políticas públicas, al patrimonio y la memoria, a las problemáticas ambientales de los asentamientos, a la

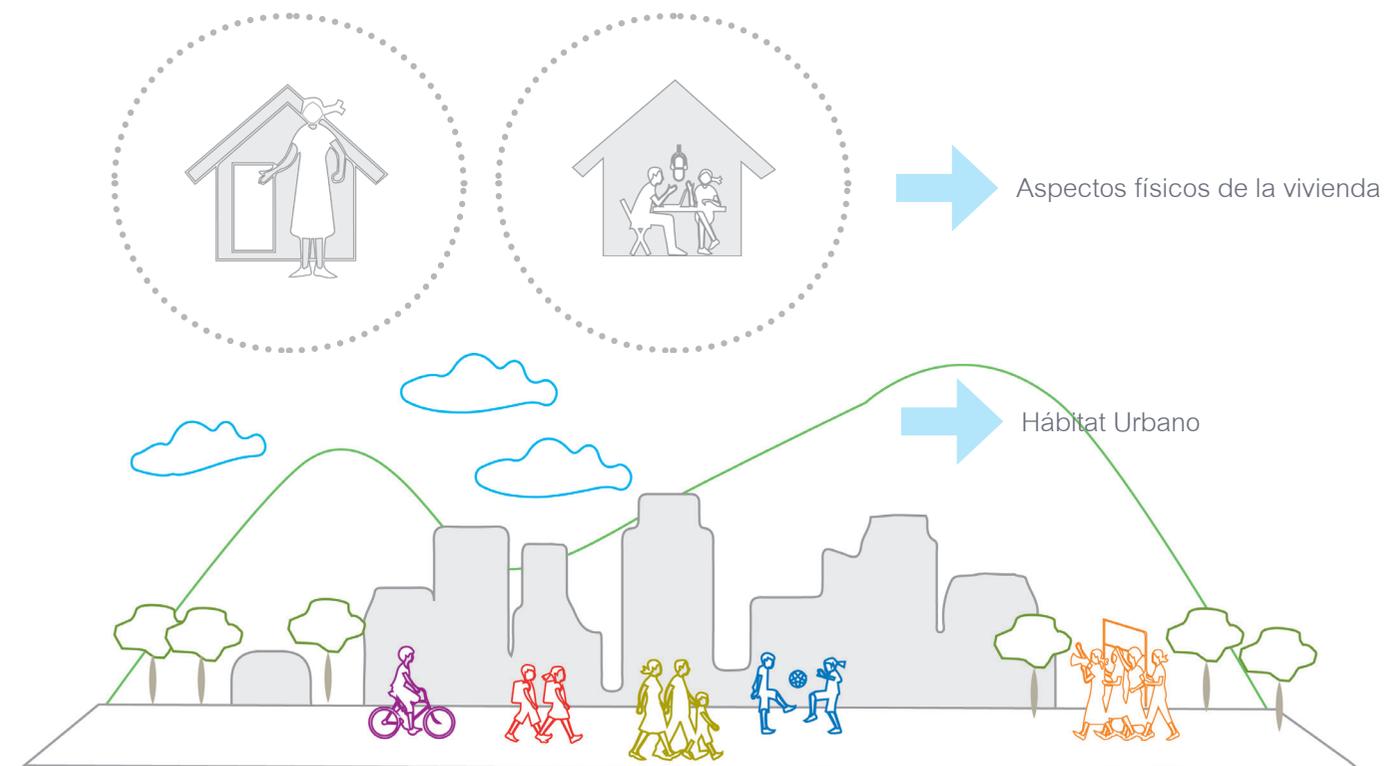
lectura tecnológica social y cultural y a la perspectiva de estudios rurales.

A pesar de ya haber muchos estudios que tratan de la importancia de trabajar con un concepto multidisciplinar, sólo la temática de la vida humana en el hábitat ha sido contemplada oficialmente por el gobierno de Colombia a finales del siglo XX. La Constitución de 1991 contempla los derechos a la salud, al saneamiento ambiental, la vivienda digna, la recreación, el ambiente sano y el espacio público que son luego incorporados en la Política Urbana, Ciudades y Ciudadanía, formulada en 1995. En dicha política, aparece la vivienda como una noción ampliada que implica una serie de atributos, entre ellos el entorno, las vías, el equipamiento, las condiciones económicas, sociales, tecnológicas y ambientales del vecindario.

Acerca de esa noción más amplia, según el CEHAP (1998) la comprensión de Hábitat es relativa al sistema espacial y de recursos que responde a las necesidades para desarrollar los procesos individuales y colectivos requeridos para realizar su vida productiva, laboral y doméstica; ubicado en relación con un entorno mayor, en intercambio con otros grupos de la sociedad; y a la vez definido por el lugar geográfico donde se aloja, el cual tiene las condiciones de un espacio determinado y cualificado en concordancia con sus necesidades particulares y generales.

En ese sentido, para ONU Hábitat (2004), la concepción de Hábitat Humano, se refiere no solamente a las acciones físico-funcionales e instrumentales de la

vivienda, la ciudad y los territorios, sino a la forma como los habitantes le dan sentido al hábitat y este a su vez lo da al ser como parte esencial de la complejidad constitutiva del individuo y la sociedad. Desde esta perspectiva, el hábitat no solo hace referencia al lugar físico de habitación sino que también abarca lo que él representa como lugar de reconocimiento e identidad individual, colectivo y que se encuentra socialmente sancionado o instituido.



Esquema 1: Aspectos físicos de la vivienda y su relación con el hábitat urbano. Fuente: Mariana Morais (2015)

A partir de esa pluralidad de los abordajes acerca del concepto de Hábitat, se presentará las reflexiones requeridas para la fundamentación del ejercicio de hacer una lectura de un territorio urbano, que están en el marco de esa temática.

2.1. Ciudad, Hábitat y Vivienda

La inequidad presente en nuestra sociedad y la conversión de la tierra como mercadería al servicio de intereses de la acumulación del capital, ha generado desiguales maneras de vivir en nuestras ciudades. El complejo escenario relacionado con la negación del derecho a la ciudad y al hábitat digno, a las malas calidades de las viviendas y al alto déficit habitacional, conducen a disputas territoriales, a ciudades fragmentadas y hábitats inhumanos.

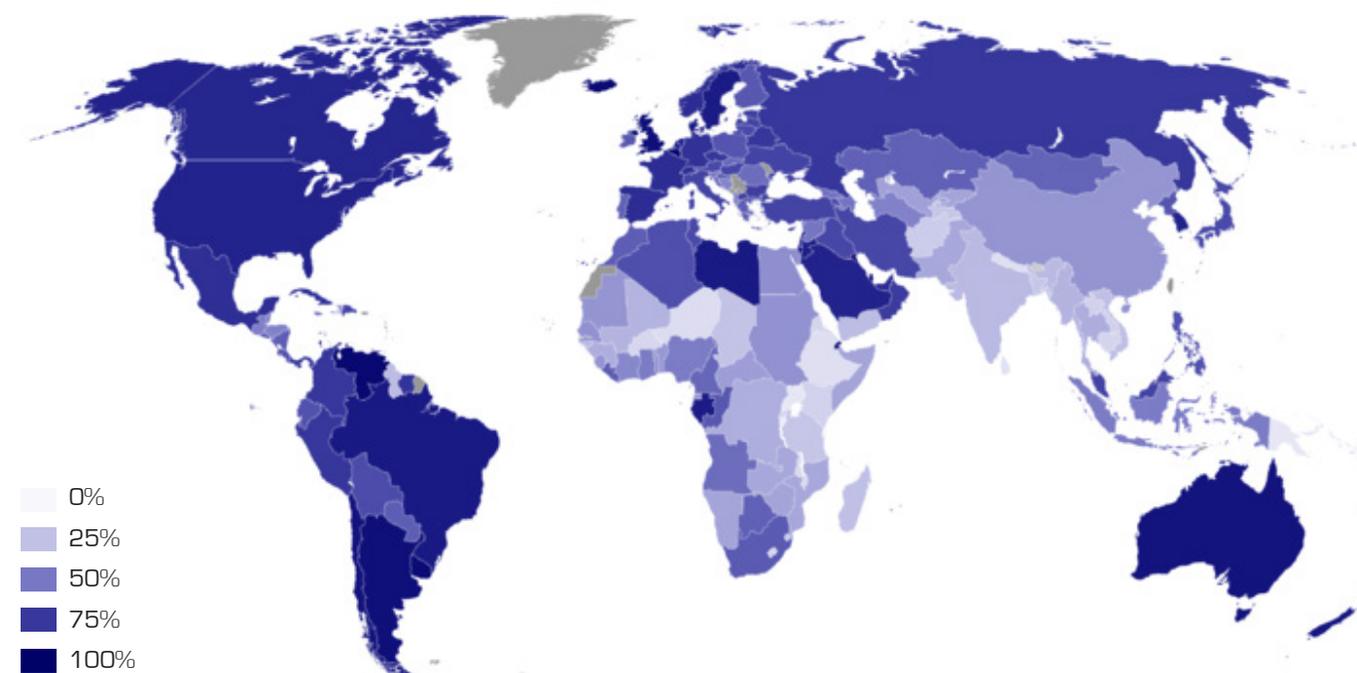


Figura 1. Porcentaje de población residente en zonas urbanas. Fuente: ONU Habitat, 2011

Desde la década de los cuarenta, los principales países de América Latina fueron escenario de la convergencia de dos procesos mutuamente determinados: la industrialización por sustitución de importaciones y la urbanización acelerada, que colocaron a la ciudad y sus problemas en el primer plano de las preocupaciones de los científicos sociales (PADRILLA, 2013).

De acuerdo con Coupé (1993), en el contexto de urbanización acelerada, de movimientos migratorios, de la concentración de la tierra agrícola y de la atracción ejercida por la ciudad, consolidan la definición de políticas de usos del suelo y de normas de planeación para responder a requerimientos del capital. Como consecuencias de esto, el entorno urbano de muchas ciudades contemporáneas queda lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes.

Desde 1968 cuando el francés Henri Lefebvre escribió el libro “El Derecho a la Ciudad” se comienza a cuestionar la posibilidad de construir una ciudad en la que las personas puedan vivir con dignidad, reconocerse a sí mismos como parte de ella y en donde sea posible la distribución equitativa de los diferentes tipos de recursos: trabajo, salud, educación, vivienda y recursos simbólicos como la participación social, el acceso a la información, entre otros.

Por otro lado, además de la formulación de ciudades inequitativas, las transformaciones provocadas por el capitalismo en las estructuras territoriales, contribuyeron para que las ciudades pasaran cada vez más a constituirse como receptoras de espacio de vivir. Para Villaça (1986), la vivienda, que ha sido por mucho tiempo el abrigo de la vida, hoy, en las grandes ciudades, tiende muchas veces a reducirse al espacio de descanso. La realización de muchas de las actividades vitales en la ciudad, como las de alimentar, estudiar y trabajar fuera del espacio de la vivienda, provocan disputas en torno de la producción de ese espacio urbano, por la proximidad de las viviendas con esos puntos atractivos

que incentivan la constitución del mercado de la tierra urbana.

Ese mercado de bienes y servicios habitacionales que son configurados en la ciudad, ejercen presiones internas y externas. Con eso, los pobladores son objetos de presiones ejercidas tanto por la dinámica propia del desarrollo urbano cuanto por la metrópoli (CEHAP, 2005).

Mas allá de las dificultades que muchos habitantes enfrentan para acceder a un lote y tener una vivienda digna, hay muchos otros elementos que son esenciales al Hábitat Humano y que son disfrutados por una pequeña parcela de la población. Es decir, no solo la vivienda digna es esencial para una buena calidad del hábitat humano, como la posibilidad de la gente tener acceso a espacios colectivos de buena calidad, a un sistema eficiente y justo de transporte público, a oportunidades culturales y a una vida digna.

En ese sentido, para CEHAP (2005), los condicionantes para el bienestar del Hábitat humano, son representados no sólo por factores inherentes a la vivienda, su entorno o la ciudad, sino por muchas otras estructuras externas a eso. De esa manera, además de los fenómenos urbanos, es necesario observar los aspectos ambientales, económicos, políticos, sociales, culturales y tecnológicos que actúan en los territorios construidos y vividos por la población.

2.2. Estructuras del Hábitat: Gente y Territorio

Para comprender todos los aspectos involucrados en la temática del Hábitat Humano, además de comprender las estructuras del mismo, es necesario considerar la forma como los habitantes dan sentido a ese hábitat, la manera como la gente se relaciona, actúa y conforma el territorio como su espacio propio de vivir. Al tener en cuenta la gente, el territorio y los respectivos fenómenos provenientes de la relación entre los dos, se cree que tanto aspectos físicos y espaciales, como las expresiones socioculturales son considerados para una lectura más completa de la pluralidad de la temática del hábitat.

De acuerdo con los conceptos de Psicología Ambiental desarrollados por Gifford (1987), en la transacción entre los individuos y el entorno físico, los individuos modifican el medio ambiente en un escenario físico y su comportamiento y la experiencia también se modifican, lo que representa un enlace recíproco entre estos.

Hablar de hábitat humano implica reconocer el escenario de la vida humana, la gente y las transacciones originadas a partir de esas interacciones sociales. De acuerdo con CEHAP (1998), el hábitat comprende lo relativo al sistema espacial y de recursos que responde a las necesidades para desarrollar los procesos individuales y colectivos requeridos para realizar la vida productiva, laboral y doméstica de una sociedad.

La comprensión de la constitución del territorio es fundamental para observar la influencia que eso origina sobre los habitantes que lo ocupan. Las costumbres, el carácter, y la interacción de la comunidad son generadores de cultura y los cambios que ocurren permiten la construcción de civilidad y de las leyes que gobiernan la sociedad.

De acuerdo con Echeverría y Rincón (2000) la constitución de un territorio comprende ámbitos relacionados con la organización y la institucionalidad, el imaginario, la vivencia y la espacialidad.

Cuadro 1: Esquema de la constitución territorial. Fuente: Adaptado de Echeverría y Rincón (2000)



Según las autoras, el ámbito de la **organización y la institucionalidad** se construye desde el establecimiento de formas de socialización (familiares, comunales, ciudadanas o ciudadanas) y en la estabilización de prácticas organizativas y políticas. El ámbito **imaginario**, a su vez, se construye desde el reconocimiento de los individuos y los grupos en el espacio que habitan y en el que cabe en su imaginación y en el que construyen sensible y mentalmente, desde sus memorias, percepciones, deseos y temores, a partir de lo cual se construyen significados sociales y culturales sobre los mismos.

El territorio en el ámbito **vivencial**, es construido desde la vida cotidiana, derivado de las actividades, usos y prácticas socioculturales, tanto individuales como colectivas, que acontecen en el espacio, que generan afluencias, ritmos, costumbres y formas colectivas para habitar la ciudad. Por último, el territorio en el ámbito de su **espacialización**, se configura desde la concreción física de la corporalidad, la materialidad y la morfología de los lugares, que se expresa y se estructura desde las relaciones físicas, funcionales y formales.

De acuerdo con ONU Hábitat (2004), es necesario considerar el territorio como un todo, incluyendo tanto el medio urbano como el rural. La totalidad del territorio es constituida, según Bedoya (2007), por el medio natural y transformado. El medio natural, es representado por el clima, por la geomorfología y entre otros, que son de vital importancia, ya que su respeto y comprensión cooperan en la elaboración de criterios que garanticen una adecuada inserción en el medio. El medio transformado, por otro lado, es representado por las morfologías, tipologías, tecnologías que permiten entender la apropiación y ocupación de un territorio por una comunidad.

Para la comprensión de la ciudad en tanto territorio, de acuerdo con Ramírez (2004) las múltiples fuentes de expresión que marcan simultáneamente el territorio deben ser identificadas en la gente, representada por los actores públicos, privados, comunitarios, civiles, armados, sujetos con múltiples identidades y pertenencia; en las estructuras materiales, organización y configuración espacial; en las coyunturas y tendencias globales, regionales y locales. Para la autora, a partir de esa relación es que los conflictos, poderes, subversiones y resistencias entran a ser propios de toda la construcción territorial.

2.3. Construcción del Hábitat

Ciudades planificadas, conjuntos habitacionales privados que niegan a la ciudad, barrios enteros constituidos por invasiones, personas en la calle, urbanizaciones ilegales, la desigualdad y segregación social de nuestra sociedad reflejan en conjunto la construcción inequitativa del hábitat humano. Aunque no se desee trabajar a partir de una perspectiva de duelo entre ciudades formales e informales, es necesario que se comprenda las peculiaridades de las distintas construcciones de los hábitats humanos, y específicamente de los asentamientos informales.

El proceso de construcción del hábitat en nuestras ciudades está ligado a la demanda de suelo, de servicios públicos, de vivienda e infraestructura. Para Bedoya (2007), la arquitectura, participa de esa construcción de una manera activa tratando de generar las mejores condiciones de habitabilidad, produciendo calidad de vida para que los seres humanos puedan, más que estar, ser y crear. Sin embargo, gran parte de nuestra población produce su propio hábitat y viviendas por medio de la autoconstrucción y de la producción informal del hábitat.

Desde la mitad del siglo pasado, han crecido las formas alternativas de producir hábitats, asociadas a la construcción informal de asentamientos. De acuerdo con ONU-Hábitat (2003) un asentamiento informal se caracteriza por presentar una o más de las siguientes condiciones: hacinamiento crítico, estado precario de la estructura física y entorno de las viviendas, ausencia

de algunos de los servicios públicos e ilegalidad de la tenencia.

En relación con la ilegalidad de los asentamientos informales, es necesario observar que eso puede ser por la ilegalidad en la tenencia por invasión de terrenos estatales o particulares o también puede envolver la urbanización irregular. Para Vásquez (1981), con la demanda sobre la vivienda y la incapacidad del Estado de asumir esta función se ha potenciado el surgimiento de asentamientos constituidos por la urbanización llamada “pirata”, que se caracteriza por la deficiencia en los servicios públicos, la utilización irracional de la tierra y una anarquía en la ocupación del espacio urbano.

En ese sentido, Coupé (1993) conceptúa a la “urbanización pirata” como un tipo de asentamiento que surge por iniciativa del propietario de la tierra, ante la alta demanda por parte de los sectores populares. El urbanizador asume la parcelación del espacio, vende parcelas, mediante contrato, sin cumplir con normas de urbanización, especialmente en materia de infraestructura. Eso es diferente, por lo tanto, cuando se habla de asentamientos informales espontáneos o no controlados.

Para Maricato (2003), la dificultad de acceso a los servicios de infraestructura urbana son sumados a menores oportunidades de empleos, a mayor exposición a la violencia, tanto marginal cuanto policial, al difícil acceso a la justicia oficial, al ocio, a la discriminación racial. Así, la exclusión es de todo tipo, social, económica, ambiental, jurídica y cultural.



Figura 2. Niños del barrio Manantiales, en Bello - Colombia. Fuente: Mariana Morais (2015)



3 LA CIUDAD DE MEDELLÍN – COLOMBIA

La ciudad de Medellín, es la capital del departamento de Antioquia, y una de las principales aglomeraciones urbanas de Colombia. Presenta una peculiar condición geográfica lo que sumado a su trayectoria histórica y de conflictos, hace de Medellín una compleja ciudad. Desde el inicio del siglo XXI, la ciudad se ha convertido en un punto de referencia debido a los logros para cambiar la imagen de capital del narcotráfico por la ciudad de la transformación urbana y social.



Figura 3. Ubicación de Medellín en Latino América, Colombia y Antioquia. Fuente: Mariana Morais (2015)

El título de la “ciudad de la eterna primavera” se debe a su clima tropical moderado, con un promedio de 23° explicado por su condición geográfica. Medellín está ubicada en el Valle de Aburrá, conquistado por los españoles en 1539. Está situado en la Cordillera Central de los Andes, a 1600m sobre el nivel del mar.

En comparación con otras ciudades metropolitanas de América Latina y el Caribe, Medellín, tiene la menor superficie territorial y una de las más altas densidades de población con 5828 hab/km (Alcaldía de

Medellín, 2011). Mientras grandes ciudades presentan superficies mucho mayores y densidades mucho más bajas, como: Ciudad de México que tiene 2012.54 hab/km, Buenos Aires 2992.3 hab/km, Sao Paulo 2949.7 hab/km o Bogotá 1894.2 hab/km.

De acuerdo con el Diagnóstico integral de Ciudad para la Equidad – DICE (2006), el municipio tiene una extensión de 380.64 km y de los cuales 27% corresponden a suelo urbano, 1,36% a suelo de expansión urbana y 71,04% a suelo rural.

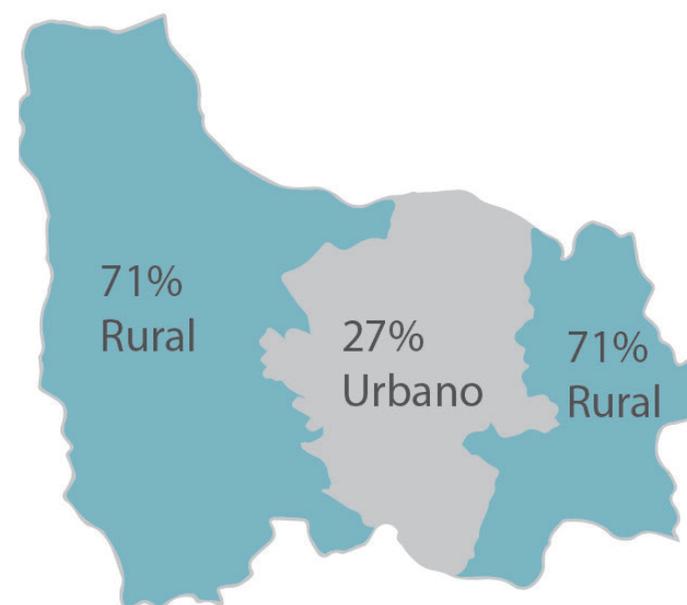


Figura 4. Relación Urbano-Rural del Municipio de Medellín. Fuente: Mariana Morais (2015)

En términos político administrativos, la zona urbana de la ciudad es dividida en 16 comunas, constituidas por 249 barrios, y 5 corregimientos en la zona rural, con 52 veredas. (DICE, 2006)

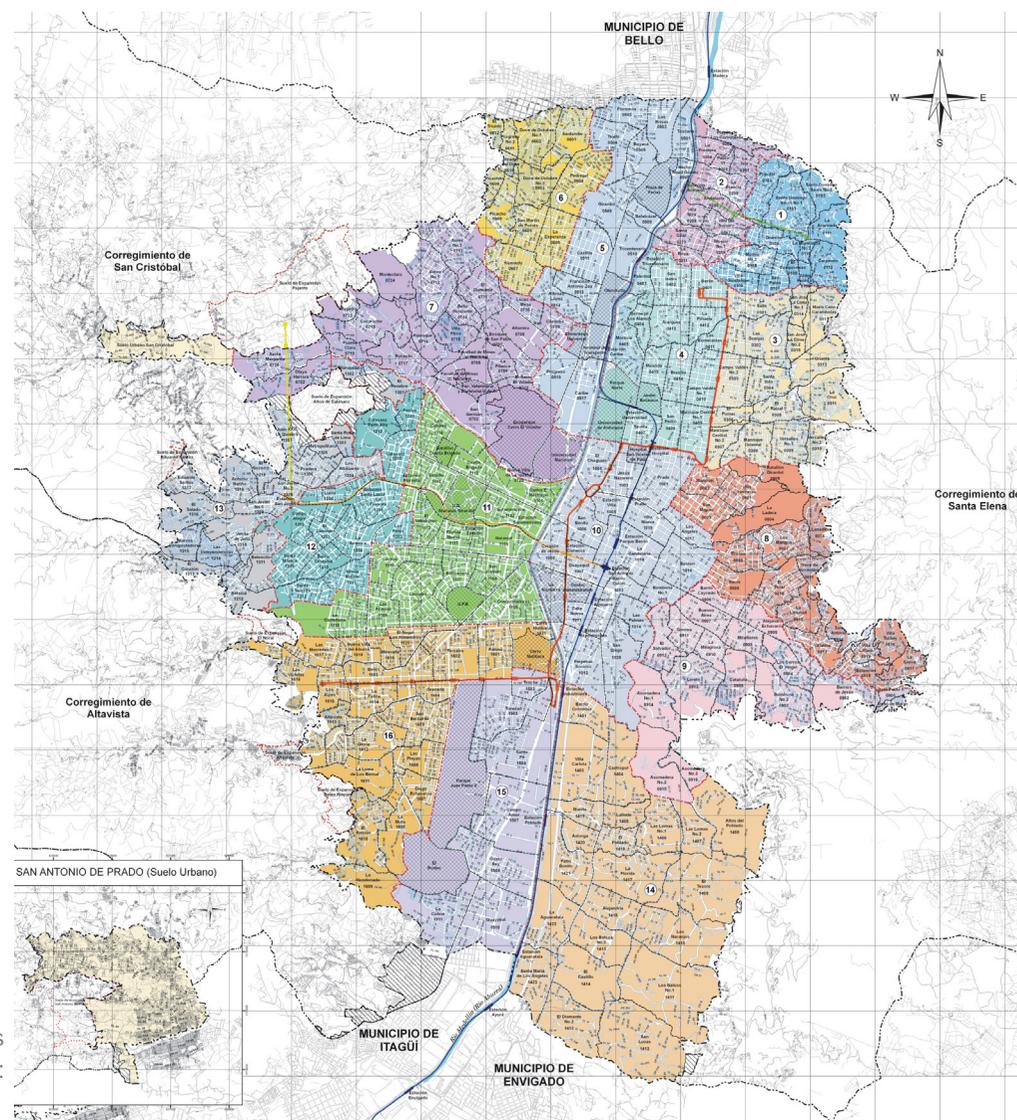


Figura 5. División Comunas y Barrios Medellín. Fuente: Alcaldía de Medellín (2008)

La planeación estatal define una división político administrativa mediante categorías espaciales, diferenciando usos del suelo (urbano, de expansión, suelo de protección urbana y rural, suburbano, rural) y actividades urbanas (vivienda, vialidad, servicios, infraestructura, equipamiento, comercio, industria, etc. Para Echeverría y Rincón (2000), esa división establece límites tanto para su gestión como para las intervenciones urbanas, con lo cual marca significativamente la ciudad, interactuando con las estructuras socioculturales y económicas dominantes, resultando en muchos casos en la segregación, el aislamiento o el encierro de ciertos grupos y generando bordes y barreras, enclaves y guetos.

Medellín es la segunda ciudad del país en población, después de Bogotá. Alberga 2.6 millones de habitantes y conforma con 10 municipios aledaños un área metropolitana de 3.7 millones de habitantes. De acuerdo con la Alcaldía de Medellín (2011) su población es relativamente joven. Casi 70% de sus pobladores cuentan entre 5 y 44 años, apenas 6% tiene más de 65 años. La esperanza de vida es en promedio de 67.4 años para hombres y de 72.5 años para las mujeres.

En general, la disminución del crecimiento demográfico está propiciando un desarrollo menos desequilibrado. Sin embargo, la migración y desplazamiento de la población campesina hacia la ciudad siguen constituyendo un fenómeno de gran complejidad.

En comparación con la media nacional colombiana, Medellín presenta un nivel más bajo de pobreza, que ha decrecido en los últimos años, pero que todavía

es un número bastante significativo y que impacta substancialmente en la calidad del hábitat de esa ciudad.

De acuerdo con el Diagnóstico PEHMED 2020 (2006) Medellín presenta una alta cobertura en los servicios públicos. En el caso de las telecomunicaciones, Medellín ocupa el primer lugar entre las grandes ciudades de la región, mientras que el número de conexiones a Internet aún es bajo si se lo compara con São Paulo, en Brasil. En cuanto al suministro de agua potable, Medellín presenta un alto porcentaje (97,2%) de viviendas con el acceso a este servicio, comparable con las mayores coberturas alcanzadas por algunas ciudades de América Latina como São Paulo y Montevideo. En el servicio de alcantarillado, la ciudad alcanza una cobertura del 91,9%, superior a Ciudad de México, São Paulo y Buenos Aires, e inferior a Bogotá y Quito. Sin embargo, sólo 15% de estas aguas son tratadas, mientras que en Sao Pablo representan un 58%, en Buenos Aires un 53.7% y en Bogotá un 22%.

3.1. Breve contexto histórico

De acuerdo con González Escobar (2007) Medellín ha pasado por un paulatino crecimiento histórico. Desde 1813 es considerada oficialmente una ciudad y en 1826 fue designada como capital de Antioquia, para reemplazar a Santa Fe de Antioquia. La ciudad pasó de una pequeña villa a finales del siglo XVIII, a ser la tercera ciudad de Colombia en población a finales del siglo XIX, y la segunda en el siglo XX. Su historia es marcada por el pasaje de las actividades agrícolas a la constitución de un centro industrial, por la urbanización acelerada y recepción de campesinos desplazados y por un complejo escenario de violencia.

Entre 1870 a 1940 Medellín se consolidó como un centro importante de minería, café, finanzas, que conformaron una elite comercial y financiera. Las actividades mineras que marcaron esa época, de acuerdo con Ann Twinam transformaron no solamente el comercio y la agricultura, el consumo y mercadeo, sino también el modo de vida de la sociedad y de sus valores (citado por González Escobar, 2007).

A partir de los años cincuenta, Medellín pasa a ser el centro industrial de Colombia, lo que ocasionó un crecimiento demográfico explosivo que desbordó todas las previsiones. Según la Alcaldía de Medellín (2011), ese incremento industrial conformó la primera generación obrera y asalariada, formada por migrantes del campo para trabajar en las fábricas, almacenes y casas de las familias de la elite. Para Vásquez (1981), la presión de la población para acceder al espacio urbano produjo la

emergencia de tugurios. En medio de estas circunstancias, surgen políticas locales del gobierno municipal y la Iglesia, como del sector privado, para trasladar esa población para barrios regulares por intermedio de la Corporación de Vivienda y Desarrollo Social - CORVIDE.

Además de los impactos en las estructuras de la ocupación del espacio urbano y rural originados por el incremento industrial y por la migración campesina por mejores oportunidades de trabajo, la fuerte violencia vivida en el país también se reflejaron directamente en la construcción de la ciudad.

Según Vásquez (1981) la violencia que cruzó y que todavía aflige el país en todas las direcciones también ha sido un hecho clave de la vida urbana, agudizando las corrientes o flujos migratorios a los centros urbanos. Los conflictos y disputas territoriales han generado tendencias migratorias del campo a la ciudad por campesinos.

Medellín fue una de las ciudades con mayor recepción de la población desplazada en Colombia, con cerca de 215.000 desplazados entre 1997 y 2011, de acuerdo con la oficina de Acción Social del Gobierno Nacional. La migración forzada, entendida como una mutación del hábitat, de acuerdo con Jaramillo, Sánchez, & Villa (2007) ocurre bajo la presión de parte de un actor externo en la que confluyen tanto acciones específicas que conllevan la pérdida de bienes, tierras, prácticas culturales y que atentan contra la integridad de la vida.



Figura 6. Invasión de las laderas de Medellín en la década de 80 por la población desplazada. Fuente: PEVAL (1982)

Según la Alcaldía de Medellín (2011), en los años de 1980 la inseguridad y el miedo, emergieron y se asentaron dramáticamente en Medellín. Ese período ha sido el tiempo del auge explosivo de las tasas de homicidio en la ciudad. El ingreso del narcotráfico, con sus dinámicas y estructuras armadas, la urbanización del proyecto guerrillero y paramilitar y la consolidación de bandas, tuvieron en Medellín su centro. La sangrienta crisis social y política, bajo las disputas de las FARC - Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y de los grupos paramilitares, hicieron que Medellín fuera reconocida como la ciudad de Pablo González Escobar y del Cartel de Medellín, por albergar los más peligrosos carteles de droga.

Numerosos grupos ilegales centraron su accionar bajo lógicas violentas de apropiación del territorio, el uso de la extorsión, el control de mercados de la droga y la reafirmación de dominios territoriales. De esta forma, se trazaron fronteras en los barrios, se impidió la libre circulación, se fragmentaron las relaciones y se instalaron la desintegración social, el miedo y la muerte.

En medio a ese contexto de conflictos, la urbanización ocurría de forma acelerada, en 1985 la población de Medellín ya se había cuadruplicado, llegando a 1.5 millones de personas.

Al comienzo de la década de 1990 el Cartel de Medellín aterrizó con homicidios, masacres y magnicidios. Con el miedo infiltrado en todos los espacios de la sociedad, las fuerzas cívicas de Medellín comenzaron a mirar de frente los problemas. Innumerables propuestas de grupos culturales emergieron en los barrios populares con un discurso por la vida.

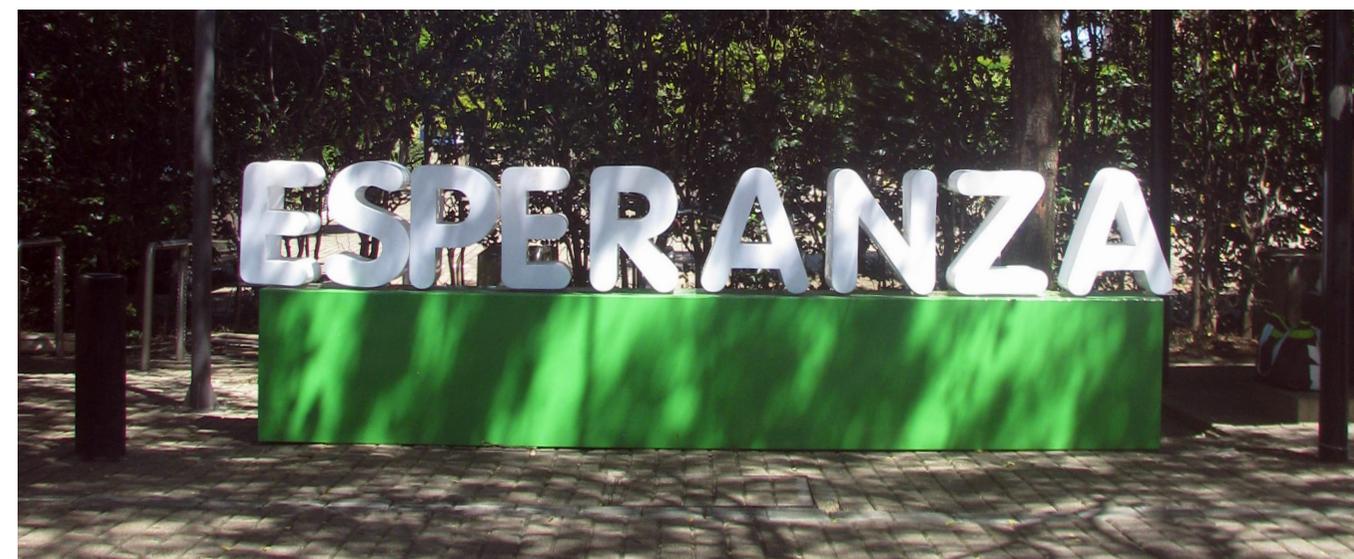
Después de todo el giro dramático que se planteó en la sociedad colombiana entre ese período, una serie de medidas políticas fueron tomadas con el fin de responder a las situaciones complejas que vivía la sociedad. De acuerdo con González Escobar (2011), los procesos de descentralización iniciados hacia 1986 con el Acto Legislativo que definió la elección popular de los alcaldes a partir de 1988, fue un punto de quiebre importante, pero lo fue aún más la convocatoria y elección popular de la Asamblea Nacional Constituyente de 1990 que aprobó una nueva Constitución Política en 1991. Junto a los cambios políticos, se dictaron muchas

normas y leyes que configuraron un gran dispositivo legal para los problemas existentes. Según González Escobar (2011), los aportes de las reformas políticas, de las leyes urbanísticas y de la planeación, han sido prácticas que no sólo se consolidaron allí, sino que se extendieron hacia otros centros urbanos.

A finales del siglo XX, los sectores públicos, académicos, empresariales y de la sociedad civil cooperaron en un esfuerzo para invertir las tendencias negativas de la ciudad y a partir de ese momento se da inicio a un proceso de cambio y transformaciones sociales y urbanas en la ciudad. La finalización del siglo situó a Medellín como una ciudad que requería un desarrollo integrado a los otros municipios en el Valle de Aburrá con los cuales ya existía una densa trama de conurbación. De acuerdo con Guerra (2009), en diciembre de 1997 la Alcaldía de Medellín convocó las instituciones de la sociedad civil, la empresa privada, el sector público y académico a un proceso de reflexión sobre el futuro de la ciudad y del Área Metropolitana cuyo fin era la formulación de un Plan Estratégico de desarrollo a 20 años. Este Plan se trazó la meta de alcanzar una “ciudad competitiva, ambientalmente, sostenible, socialmente equilibrada, acogedora e integrada espacial y funcionalmente a partir de los ejes estructuradores y del sistema de centralidades”.

3.2. Medellín del siglo XXI

La ciudad de Medellín, se ha convertido en un punto de referencia debido al logro para cambiar en menos de dos décadas la imagen de ciudad violenta y de la capital del narcotráfico por la ciudad de la innovación, transformación y urbanismo social. Aunque la disminución de la tasa de homicidios, de la pobreza, desempleo y desigualdad en los últimos 20 años sea notable, es necesario verificar los impactos y las contradicciones en el medio de todas esas transformaciones en la “ciudad más innovadora”.



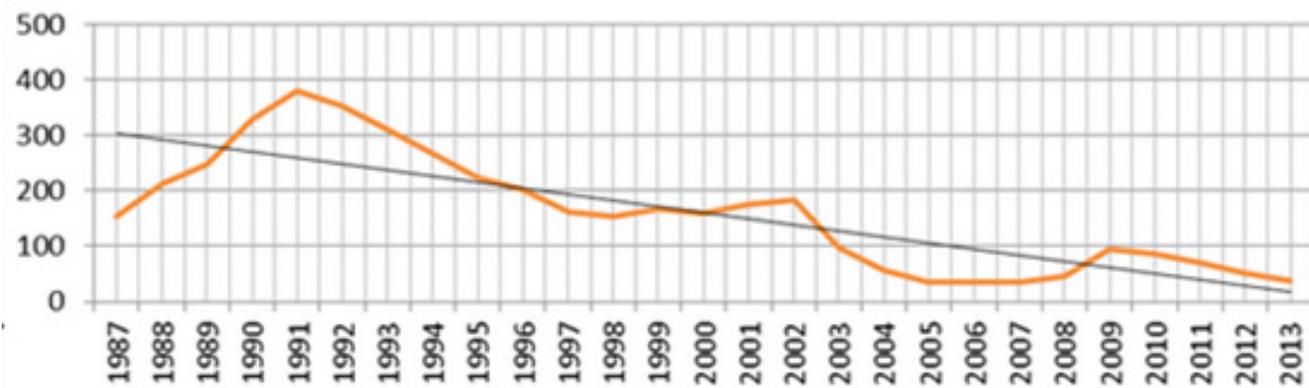
De acuerdo con el arquitecto Lorenzo Castro, Colombia en general ha descubierto que el espacio público es una manera real de equilibrar las ciudades y de hacerlas más incluyentes. Y ese descubrimiento se combina con una decisión política de proponer transformaciones en sus ciudades para convertirla en una “urbe a escala humana”. Para Castro, este tema estaba siendo trabajado solamente en el ámbito académico, pero por su no vinculación a una decisión política, los hechos se quedan aislados. (MINISTERIO DE CULTURA, 2011)

Según Guerra (2009), si hacemos un repaso a los planes de desarrollo elaborados en Medellín de 1992 a 2007 por los alcaldes Luis Alfredo Ramos (1992-1994), Sergio Naranjo (1995-1997), Juan Gómez Martínez (1997-1999), Luis Pérez (2000-2003) y Sergio Fajardo (2004-2007), es posible ver cómo al nuevo orden económico ingresa

apoyándose en el ordenamiento territorial donde el espacio público ocupa un papel preponderante en la transformación de la ciudad en su reto de ser competitiva en el mercado mundial. Esto implica también un cambio y transformación de las relaciones entre los ciudadanos y su hábitat, pues en la vida cotidiana y en los nuevos hábitos, normas y reglamentaciones para usar los nuevos espacios públicos de carácter masivo son construidos como estructuradores de las transformaciones de la ciudad.

De acuerdo con la Alcaldía de Medellín (2011), la concepción de proyectos urbanos originada en los Proyectos de Urbanización Integrales (PUI), incorpora al proyecto urbanístico la capacidad de inversión e intervención de varias áreas. La integración de áreas tales como transporte, salud, espacio público y educación comprende la transformación con base en proyectos clave. Todas esas inversiones han contribuido para que la tasa de homicidios registrase notables mejoras con respecto a los valores del año 1991, reflejando una reducción de incidencias de alrededor del 70%, como es posible ver en el gráfico a seguir:

Gráfico 01: Tasa de homicidios anual por cien mil habitantes (1987-2013). Fuente: Secretaría de Gobierno de Medellín (2014)



De acuerdo con Velásquez & García (2008) después que Medellín volvió a reportar niveles inauditos de violencia en 2000/2002, se ha puesto en práctica una política de desmovilización de grupos armados ilegales, combinada con el desarrollo de una cultura de seguridad ciudadana y la promoción de medidas preventivas. Para algunos esta disminución es producto de un “pacto del fusil”, un acuerdo entre las dos principales organizaciones criminales de la ciudad, para otros, eso es una prueba de que la institucionalidad se está imponiendo.

En la administración de Luis Alfredo Ramos (1992-1994) se formuló el primer Plan de Desarrollo. Se aprobó en 1993 y contempló estrategias de recuperación, ordenamiento, estructuración del espacio público y reordenamiento del centro de Medellín. Ya Sergio Naranjo (1995 - 1997), estipuló que dentro de un marco de globalización e internacionalización de la economía, se debía competir para un solo mercado mundial. En ese mismo sentido, en el plan de desarrollo elaborado por Juan Gómez Martínez (1998 - 2000), el concepto de competitividad se integró con fuerza. Para él, la integración exitosa a la economía mundial debería ser un requisito. A partir de su administración, se institucionalizó para cada periodo de gobierno el uso de un slogan como promesa de las acciones. En su plan de desarrollo el slogan de Medellín era “Ciudad viva, Ciudad Bothero” y llevó a cabo grandes intervenciones culturales, principalmente en el centro. “Medellín Competitiva” fue el slogan en la administración de Luis Pérez Gutiérrez (2000 - 2003), haciendo referencia a una preparación para “usar y consumir la ciudad”. (GUERRA, 2009)

Según el ex alcalde y actual gobernador de Antioquia Sergio Fajardo los ejes políticos de toda esa transformación han sido el objetivo de “lo mejor para más pobres”, la lucha contra la corrupción y la transparencia en la toma de decisiones, la participación de la población, la prioridad a la cultura y la educación. Durante su administración municipal (2004-2007), el lema fue “Medellín, la más educada” y numerosos proyectos han sido planeados y desarrollados, los más notorios son los parques bibliotecas. Esos proyectos están ubi-

cados en zonas estratégicas de la ciudad, en barrios caracterizados por su vulnerabilidad física y social, son conectados con el transporte público y actúan como centros de transformación, desarrollo social y cultural. El diseño de las arquitecturas es elegido por concursos de proyectos y algunos ya han sido reconocidos con muchos premios internacionales.

De esa manera, se percibe que hoy la arquitectura paradigmática no es exclusiva en los sectores de elite y se ha extendido a los entornos urbanos donde se encuentra la población más vulnerable y excluida. La recepción por parte de esa población de esos programas de inversión ha sido muy positiva. Según González Escobar (2013), para hacer esas obras soñadas hay que intervenir, contaminar y, en fin, cambiar el paisaje urbano, para crear esa otra ciudad deseada, además de desalojar muchas familias. Todo eso ocurre a un alto costo, no sólo económico, que ya están previstos y cubiertos por empréstitos de gobiernos extranjeros, como costos a relacionados con la historia, la memoria y el paisaje urbano.

De acuerdo con la Alcaldía de Medellín (2011), este desarrollo espacial pretende revertir la concentración de las carencias en áreas de la ciudad más rezagadas, con el fin de remontar las diferencias. Entre los años 2008 y 2011, para apoyar y complementar los proyectos de los Parque Biblioteca reseñados, se han desarrollado en Medellín iniciativas de atención integral locales a la primera infancia. El Programa Buen Comienzo se desarrolló con la construcción, dotación y funcionamiento de jardines infantiles, ludotecas y la adecua-

ción de espacios comunitarios.

Como ejes fundamentales de todas esas intervenciones, están la Empresa Pública de Medellín – EPM, que presta los servicios básicos y la EDU - Empresa de Desarrollo Urbano. La EDU trabaja con el desarrollo, adaptación e implementación de POT - el Plan de Ordenamiento Territorial. La Empresa Pública de Medellín – EPM hace con que Medellín se destaque en la cobertura de los servicios básicos. De acuerdo con la EPM, más de 95% de la ciudad cuenta con el saneamiento y más de 97% de los hogares tienen acceso a agua potable (que se puede beber directamente de la llave de agua). Mientras la clasificación de la población de acuerdo con sus extractos socioeconómicos promueve la segregación y como preconcepto, en ese sentido, es positiva, ya que los habitantes pagan por esos servicios de acuerdo con el extracto a que pertenecen. Además de eso, de acuerdo con la empresa, más de la mitad de los ingresos que vienen de esos servicios vuelven a los ciudadanos, ya que esos ingresos son los principales proveedores de fondos de desarrollo urbano.

En relación al sistema de transporte público, Medellín presenta una estructura compuesta por diferentes modalidades y según muchas publicaciones, ese es el gran motor de las transformaciones de la ciudad. El sistema de Metro ha sido construido en los años noventa. La primera línea atraviesa la ciudad de norte a sur, siguiendo la forma longitudinal del Valle de Aburrá, mientras que una segunda línea está orientada de forma perpendicular, de este a oeste. A esta columna principal se conectan líneas del “Metro cable”, un sis-

tema servido por teleférico que permite acceder a dos comunidades localizadas en las laderas. El sistema de buses es representado por dos líneas de BRT y micro buses alimentadores. El sistema de bicicletas, Encicla, también merece destacarse: Estaciones de bicicletas públicas como una alternativa integrada y complementaria al sistema de transporte público y masivo de la ciudad. De acuerdo con la proyección del proyecto de Encicla, hasta finales de 2015 serán casi 50 puntos de estaciones explayados por la ciudad. Además de eso, también es importante destacar la inclusión de escaleras mecánicas en la comuna 13, que ha sido una de las más violentas de la ciudad.

En medio a todos esos logros y de todas las políticas basadas en el marketing, en marzo de 2013, Medellín fue proclamada ganadora del concurso mundial City of the Year organizado por el The Wall Street Journal. El concurso, premiaba la ciudad que se consideraba la “ciudad más innovadora del año” en términos de criterios como movilidad urbana, sostenibilidad, calidad de vida, espacios y clima adecuados para actividades económicas, a partir de las políticas públicas implementadas en los últimos años. En esta primera versión, el Urban Land Institute elaboró un listado de 200 ciudades, que por último, se redujeron a tres finalistas: Nueva York, Tel Aviv y Medellín. Este proceso selectivo se hizo mediante votaciones en línea por la población y después de alcanzar casi el millón de votos, Medellín es conocida como “la ciudad más innovadora del mundo”.

En 2014, Medellín ha sido sede del séptimo Foro Urbano Mundial de ONU-Hábitat. Según Joan Clos, Di-

rector Ejecutivo de la Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas (ONU-Hábitat), el foro ha sido uno de los más competitivos y exitosos organizado hasta ahora. Recientemente, en febrero de 2015, Medellín también recibió el cuarto Foro Mundial de La Bicicleta, que tuvo como objetivo la discusión de la temática “ciudades para todos” teniendo la bicicleta como símbolo de ciudades más humanas.

Mientras digan que las transformaciones ocurridas en esa ciudad todavía no siguen en el mismo ritmo de cuando comenzaron, la fama de la ciudad sigue expandiéndose como lo confirma la ocurrencia de todos los importantes eventos citados. Como uno de los problemas de toda esa internacionalización, por ejemplo, está la creciente industria beneficiosa representada por el turismo sexual.

Para Echeverri (2015) visitantes del exterior, expertos, políticos, estudiantes vienen a Medellín convencidos que van a encontrar las respuestas para su ciudad. Que en Medellín descubrirán el modelo milagroso de Urbanismo Social. Sin embargo, para el autor, los visitantes están más convencidos que Medellín está en un proceso de transformación ético y justo que las propias personas de aquí.

Según Aníbal Gaviria, ex gobernador de Antioquia (2004-2007) y desde 2012 actual alcalde de Medellín, a pesar de Medellín haber avanzado como evidencian los números de reducción de la pobreza (56%), la pobreza extrema (63%), el desempleo (34%) y la desigualdad (9%) en los últimos años, todavía falta mucho

por recorrer.

Como se verá en el próximo capítulo, sin duda las condiciones del hábitat de gran parte de la población están lejos de lo que tenía en cuenta la empresa española que declaró Medellín como “la mejor ciudad para vivir en Latinoamérica” en el año pasado. Sin embargo, tal vez el logro de Medellín hasta ahora sea no dejar de intentarlo.



4 EL HÁBITAT URBANO DE MEDELLÍN

Una vez expuestos los conceptos de hábitat y el proceso de transformación de la ciudad de Medellín, se hará una presentación de algunos de los avances en las definiciones de las políticas habitacionales y de algunas experiencias acerca de las diferentes construcciones del hábitat presentes en la ciudad de Medellín. Esas construcciones son expresadas no sólo en hechos físicos sino también en las formas de ocupación, uso y apropiación del territorio de la ciudad.

Como se ha dicho, la sociedad colombiana entre finales de los años 1980 y principios de los años 1990 ha pasado por un caótico escenario de conflictos sociales que posteriormente han culminado en una serie de medidas políticas con el fin de responder a las situaciones complejas que vivía la población.

De acuerdo Echeverría, López & Sánchez (2012), los territorios del hábitat en Medellín, como procesos socio-espaciales en movimiento, se configuran desde el encuentro de múltiples pensamientos, voces y oscilan entre hegemonías políticas, económicas o tecnocráticas, conflictividades armadas, construcciones democráticas y prácticas cotidianas.

Al hacer una breve lectura acerca de esas dinámicas territoriales desde la óptica del hábitat, se busca conocer un poco más de los actores, de las configuraciones de los territorios y así comprender las diferentes estructuras existentes en la construcción del hábitat.

La incorporación de los conceptos del hábitat presentados tiene una importancia clave dentro del análisis de esas experiencias territoriales por la espe-

cial atención a los asentamientos informales. A pesar de la comprensión de que es necesario considerar el territorio en su totalidad, tanto urbano cuanto rural, en esa lectura sólo ha sido posible observar el hábitat urbano de la ciudad de Medellín.

Para hacer la lectura que se presentará, además de una breve revisión acerca de los hechos y de la estructura del Sistema Habitacional de Medellín, se buscó observar la apropiación social y la construcción del hábitat de diferentes partes de la ciudad, tanto barrios informales e ilegales, como barrios que ya han recibido intervenciones muy positivas en la mejora de la calidad del hábitat.

4.1 Políticas habitacionales de Medellín

En Colombia, desde la Constitución de 1991, se incluyó entre los derechos fundamentales el derecho a una vivienda digna y la promoción de viviendas de interés social. Junto a cambios políticos, muchas de las normas y leyes fueron dictadas teniendo en cuenta la relación entre la vivienda y la ciudad. En 1997, la Ley de Desarrollo Territorial buscaba garantizar el ajuste del suelo a la función social de la propiedad y la función pública del urbanismo, de velar por la defensa del espacio público y la protección del medio ambiente.

Desde la política del gobierno de Ernesto Samper, en 1995, se señalaron aspectos que hacían que la vivienda ya no fuera mirada como un problema aislado. De acuerdo con González Escobar (2011), recogiendo planteamientos internacionales, introdujeron el concepto de hábitat, donde se debían garantizar unos atributos urbanos fundamentales en términos del suelo, equipamientos, servicios públicos, transporte y espacio público. Sin embargo, en el paso de un enfoque de vivienda a un enfoque de hábitat, de acuerdo con Ramos (2006) con la “Ley de Vivienda”, el Estado pasa de ser constructor a promotor, lo cual significa el traslado de la responsabilidad de la producción de la vivienda a los promotores privados, relación que incrementó el estableciendo de la vivienda como bien de consumo. En agosto de 2009, sin embargo, se ha consolidado la política de Mejoramiento Integral de Barrios – MIB que se convirtió en la política del gobierno y contenía acciones físicas, sociales, ambientales, económicas y jurídi-

co-legales para la integración e inclusión de los asentamientos precarios dentro de la estructura funcional y productiva de la ciudad.

En Medellín, entre 2004-2007, el Plan de Desarrollo de Sergio Fajardo, buscó considerar las dimensiones del territorio como un hábitat que pueda dignificar a quienes desarrollan su vida diaria en él, teniendo una visión integral entre espacio público, movilidad y vivienda como medio de generar equidad, democracia e inclusión social. De acuerdo con González Escobar (2011), las acciones guiadas por esa política actuaron sobre estructuras urbanas que tenían carencias y en el entorno de viviendas ya consolidadas. Esas intervenciones terminaron por darle nombre a una metodología en amplios territorios urbanos con graves conflictos y problemas socioeconómicos, llamada de Programa Urbano Integral - PUI, y conceptualizada como un instrumento de intervención urbana que abarca la dimensión de lo físico, social e institucional.

Con la creación del ISVIMED, en 2008, y la definición del Plan Estratégico Habitacional de Medellín - PEHMED 2020, según González Escobar (2011), la municipalidad de Medellín empezó a considerar la configuración de las ciudades desde los barrios. En la política de vivienda del alcalde Alonso Salazar (2008-2011), se buscó generar muchas soluciones de vivienda, con proyectos urbanos de expansión, renovación, legalización, titulación de predios, mejoramiento da vivienda

urbana y rural de interés social o prioritario. Hoy, el ISVIMED y la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) son las entidades que lideran la construcción de vivienda de interés social en la ciudad. De acuerdo con dicha política, se combinan tres modelos de intervención: Mejorar y consolidar el hábitat existente en zonas de alto riesgo; Construir vivienda para las personas y familias que requieren ser reubicadas por la eliminación de vivienda de alto riesgo situada en sectores periféricos de la ciudad; y Construcción masiva en las laderas occidentales del Valle de Aburrá.

Según el Diagnóstico que antecedió el PEHMED 2020 (2006), hay potencialidades y limitaciones en el Sistema Habitacional de Medellín. Como principales potencialidades, se destacan la tradición participativa de la población, la integración del desarrollo rural y urbano, con las normas ambientales y los recursos de EPM como capital público. Como limitaciones, sin embargo, están los desequilibrios e inequidades; la vulnerabilidad de la ruralidad y el hábitat urbano popular; el conflicto armado; los bajos ingresos de la población para asumir sus costos de permanencia en sitios de reasentamiento, la mala calidad en la producción del hábitat y viviendas; el mercado especulativo de tierras; la desarticulación institucional; las ocupaciones en zonas de riesgo, entre otros.

De acuerdo con el PEHMED 2020 (2006), son muchos los desafíos apuntados para el Sistema Habitación. Como puntos principales están: Creación de un sistema articulado de la gestión integral del hábitat y la vivienda social; fomento a la investigación, la innova-

ción social y la aplicación de nuevas tecnologías; elevación de los estándares de habitabilidad, disminución de la segregación socio-espacial; promoción del plan de gestión del riesgo; formación ciudadana para habitar en edificios; fortalecimiento de la economía solidaria; acompañamiento en la producción social y mejoramiento del hábitat popular; prevención de la formación de nuevos asentamientos, entre otros.

Aunque sean muchos los desafíos postulados, son grandes los avances ya conquistados por las transformaciones, las normas y las leyes de los últimos años. Además de eso, según González Escobar (2011), los ejercicios en términos de intervenir en sectores periféricos y marginales puestos en prácticas pueden considerarse valiosos. En ese sentido, para el autor, la creación del ISVIMED y PEHMED 2020 están en el marco de la construcción colectiva pautada en principio como respecto a la dignidad humana, solidaridad social y territorial, equidad social y territorial, participación y persis-

4.2 Experiencias acerca de la construcción del hábitat urbano en Medellín

tencia.

Con la observación del territorio de la ciudad de Medellín, se busca identificar las diferentes maneras de construir el hábitat urbano de esa ciudad y así comprender cómo la gente se relaciona, percibe y actúa en ese territorio. Para esta reflexión, se transita por la ciudad buscando comprender un poco de las lógicas habitacionales que operan en esas diferentes realidades. En ese sentido, se retoman los elementos aportados de las observaciones, percepciones y registros fotográficos cruzados con algunos diálogos con los habitantes. A partir de esas experiencias, interpretaciones son registradas y así se puede orientar la comprensión de algunas lógicas de la construcción del hábitat en la ciudad.

De acuerdo con Echeverría & Rincón (2010), las dinámicas territoriales que ocurren en Medellín muestran cómo la intervención de actores tales que el sector privado y económico y el Estado, que representan el orden y la hegemonía institucional, muchas veces son desbordados por esas lógicas informales, ilegales, cotidianas, organizativas que constituyen esa territorialidad múltiple. Son muchas las dinámicas generadas desde los mismos habitantes y procesos que existen en la ciudad que no son controlados ni controlables, que escapan a la acción institucionalizada, bien sea pública, privada o comunitaria. La manera como se vive la ciudad y como ésta es ocupada por los habitantes en ejercicio del derecho a la ciudad, del derecho a transitarla, a

ocuparla y a marcarla.

En contrapunto con experiencias recientes muy positivas de reconstrucción del territorio de Medellín, la violencia urbana todavía sigue marcando el territorio, generando desplazamientos forzados tanto externos como internos en la ciudad, desestabilizando sus procesos de poblamiento, produciendo viviendas y urbanizaciones segregadas, y aumentando las demandas sobre la ciudad tanto en materia de servicios sociales como de espacio para su emplazamiento. Aunque toda el área urbana de Medellín esté dividida administrativamente por 16 comunas conformadas por múltiples barrios, la población no percibe el territorio y tampoco

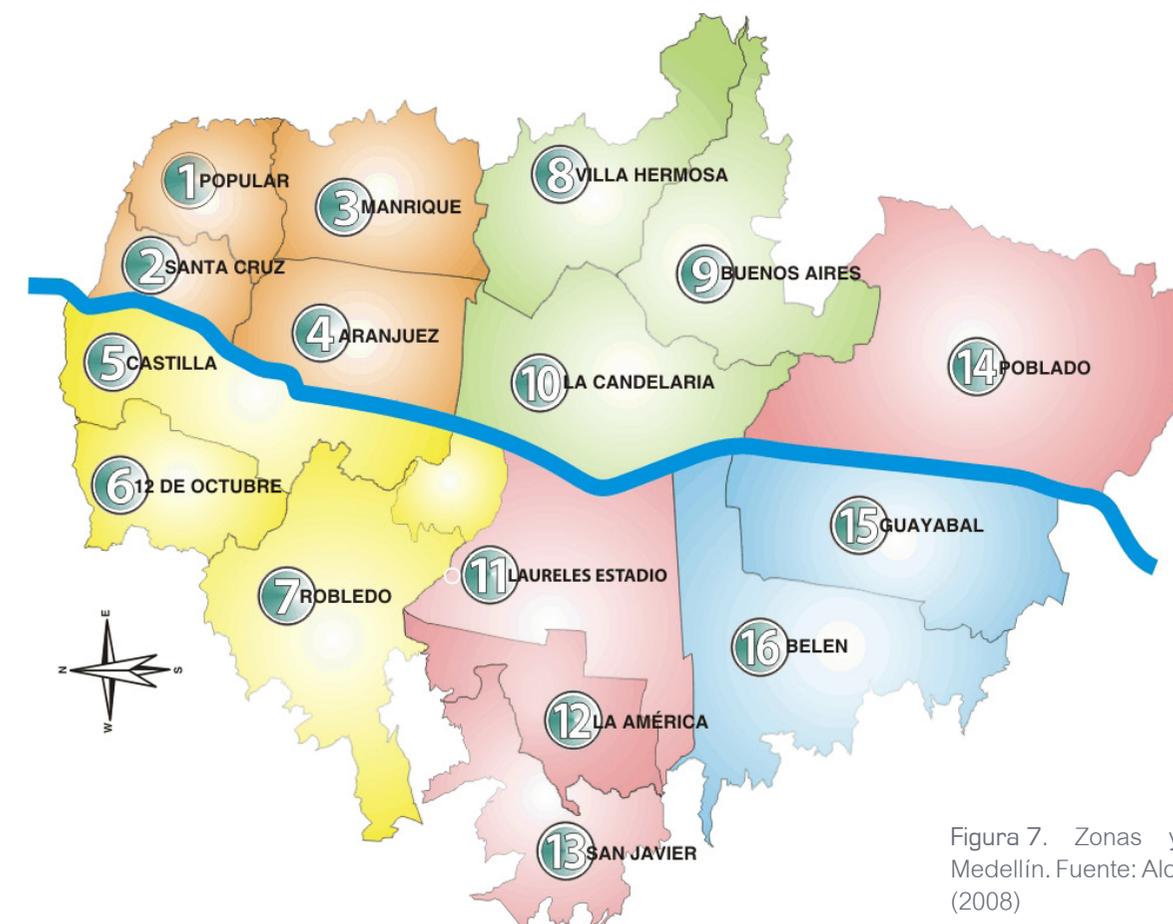


Figura 7. Zonas y comunas de Medellín. Fuente: Alcaldía de Medellín (2008)

construye su hábitat de manera homogénea e igual.

De acuerdo con percepciones y diálogos, en la ciudad de Medellín, aunque sea una definición administrativa, es común que el término “comunas” sea asociado a los barrios vulnerables. En las conversaciones con la población se percibió que esa imagen es construida desde los relatos que circulan sobre el narcotráfico. Pertenecer un grupo

socioeconómico de bajos ingresos, además de la exclusión socio espacial, estigmatiza y muchas veces es asociada con pertenencia a grupos armados.



Figura 8. Vista de la Comuna 1 y 2 - Fuente: Mariana Morais (2015)



Figura 9. Vista de la Comuna 14 – Fuente: Mariana Morais (2015)

Si se hace un breve recorrido por la ciudad por medio del metro, que sigue la forma longitudinal del Valle de Aburrá y atraviesa Medellín de norte a sur, ya se observan las diferentes ocupaciones y construcciones del hábitat de esa ciudad.

Como se puede observar en las figuras 8 y 9, hay distintas construcciones territoriales que hacen que los barrios de esas comunas tengan diferentes significados para la ciudad de Medellín y para sus respectivos habitantes.

La organización y la institucionalidad de los mismos, de acuerdo con observaciones, es muy distinta. Mientras la comuna 14, en la zona suroriental, es constituida por barrios formales, construidos de acuerdo con un planeamiento, las comunas 1 y 2, en la zona nororiental, han sido constituidas en los años 1950 y 1960, a partir de una migración masiva y del producto de las reubicaciones de los tugurios, sin planeación, por medio de procedimientos informales y en su mayoría por el trazado realizado por urbanizadores piratas.

Acerca de las vivencias de esas distintas realidades, se destaca las relaciones de vecindario de las comunas 1 y 2. De acuerdo con el Grupo de estudios sociolingüísticos (2015), es común que sus pobladores constituyan pequeñas comunidades, con vínculos sociales fuertes, que se distancian de los demás vecinos hasta el punto de conformar casi barrios distintos.

En relación a la espacialización de los mismos, mientras en la comuna 14 se observan los grandes centros comerciales, las torres residenciales, edificaciones

en altura, con unidades cerradas, aisladas en el lote y una ocupación regular, en las comunas 1 y 2 se observan una mezcla de diferentes tipologías arquitectónicas, alturas y materiales, aunque predomine la utilización del ladrillo sin revestimiento. Aun sobre los aspectos físicos, se destacan los diferentes usos del suelo de las regiones: En las comunas 1 y 2 los principales usos observados son residenciales, comercios locales y usos religiosos. La comuna 14, sin embargo, se ha ido transformando en un centro cuyos usos, actividades, funciones y tamaño van siendo considerables. El centro de El Poblado contiene agrupaciones de edificios que componen un sector financiero, de vida nocturna y hotelero que han convertido a esta comuna en una de las áreas más costosas de Colombia. Esos fenómenos transforman el sentido de esa zona, cuyos habitantes ya no se reducen a su entorno barrial, sino que se convierte en un espacio ciudadano de la ciudad en general.

De esa manera, se percibe que las diferentes maneras de construcción del hábitat reflejen en distintas maneras de vivir y apropiarse del espacio. En los aglomerados, a pesar de inúmeras complejidades, es posible observar una intensa vida urbana, fuertes relaciones de vecindario, vínculos sociales y un alto nivel de apropiación del espacio público.

Según González Escobar (2011), las recientes intervenciones en la ciudad han desarrollado proyectos de gran calado en el mejoramiento de la calidad de vida urbana y en la promoción de un hábitat urbano digno. Las actuaciones en infraestructura vial, equipamiento comunitario y áreas recreativas desarrolladas por medio

de una arquitectura y un urbanismo de calidad, llegaron donde antes que el Estado hiciera presencia.

Aun en región Nororiental de la ciudad, las comunas 1 y 2 quizás representan el mayor icono de toda esa transformación. En el barrio Santo Domingo, por medio del diseño urbano, construyeron plazas, el Paseo Andalucía



Figura 10. Vista de la Comuna 1 - Biblioteca España en el barrio Santo Domingo – Fuente: Mariana Morais (2015)

y el Parque Biblioteca España, en un espacio que ha sido sinónimo de violencia y narcotráfico. Todos esos equipamientos son articulados por una línea de Metro Cable, que es conectada al sistema de metro.

De acuerdo con entrevistas y observaciones hechas, son indudables todas las mejoras que esas intervenciones han traído para la seguridad y calidad de vida de ese sector. Si por un lado, se percibió el orgullo de la población en tener una arquitectura como aquella en su barrio, la presencia de niños que se aproximaban con la excusa de que

quería hablar acerca de la historia de la biblioteca en cambio de algunas monedas, nos hace percibir que mucho todavía tiene que ser hecho.

En ese sentido, comprobando que a pesar de los logros, hay mucho por hacer, lo cual se puede constatar al



Figura 11. Vista de la comunidad Manantiales de Paz - Fuente: Mariana Morais (2015)

sólo caminar algunos minutos en la dirección arriba de la arriba de la Biblioteca España, hasta la Comunidad Manantiales de Paz.

El asentamiento Manantiales de Paz, en la zona nororiental del Área Metropolitana, entre Medellín y Bello, es una ocupación más reciente, empezó a conformarse en el año de 2010, después de la ejecución de la línea del Metro Cable. De acuerdo con ACNUR (2012), más de 90% de la población está constituida por familias desplazadas por conflictos socios políticos. El alto incremento de la densidad poblacional que se ha venido presentado en los últimos años en Manantiales, agrava la complejidad de las condiciones de vida de sus pobladores. Además de la situación de hacinamiento y de las malas calidades de las viviendas, como se puede verificar en la figura, con las visitas se

verificó la inexistencia de espacios públicos, la falta de infraestructura para movilidad peatonal, la escasez de agua potable, la carencia de conciencia ambiental y la vulnerabilidad a la que está expuesta esa población.

Además de todas las condiciones de vulnerabilidad en la que toda esa población se encuentra, la presencia de grupos armados que controlan ese territorio y el abastecimiento de los servicios básicos revelan otra dura realidad de la ciudad de Medellín. Los grupos armados estructuran el territorio urbano a partir de la formación de micro territorios en los que logran arraigarse la gente, con las áreas que hacen posible su sobrevivencia. De acuerdo con

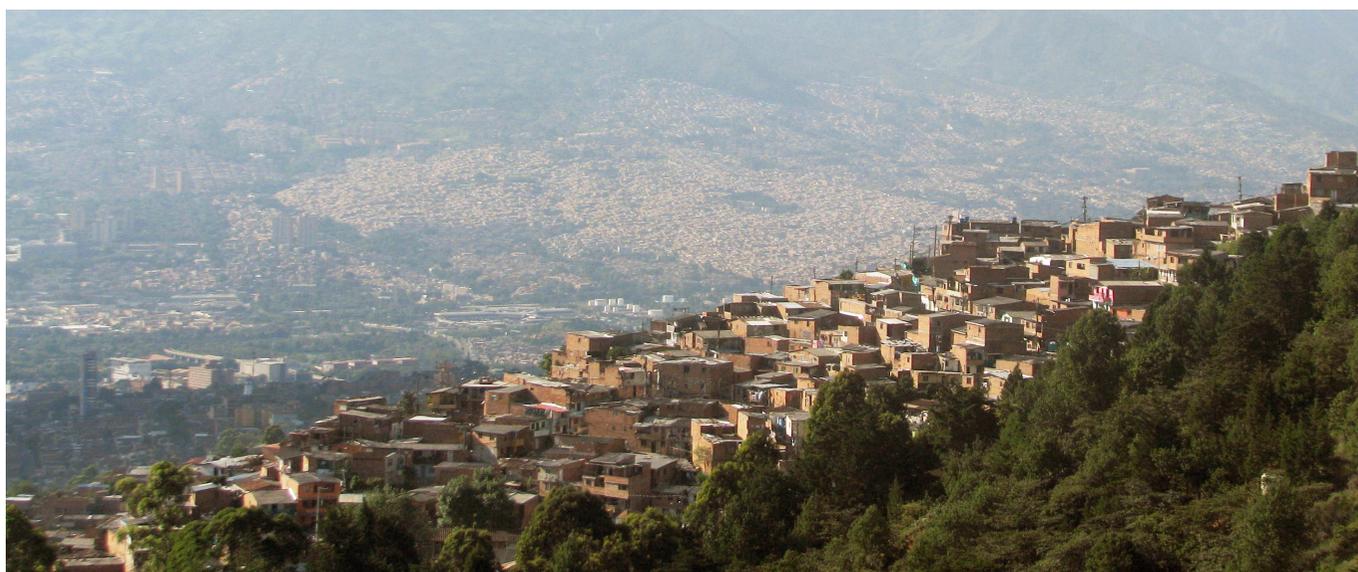


Figura 12. Vista de la comuna 8 - Fuente: Mariana Morais (2015)

Echeverría y Rincón (2000), los actores armados son los habitantes que más marcan la construcción del territorio de la ciudad de Medellín.

Los planes de ordenamientos territoriales no llevan eso en cuenta, pero aquí en Medellín hay un gran control ilegal del territorio. En algunos barrios, los muchachos controlan todo: El precio del suelo, los servicios, los usos del barrio, los productos que pueden ser comercializados y por quien y

además de eso aún reciben un porcentaje de esos servicios, las “vacunas”.

Diálogo con Investigador (2015)

En relación a esa producción ilegal del territorio, se presenta otro asentamiento que de acuerdo con los noticieros, “es el más nuevo nido paramilitar del Valle de Aburrá”. El asentamiento Nueva Jerusalén está ubicado en la zona noroccidental del Área Metropolitana, también entre Medellín y Bello. De acuerdo con Análisis Urbano (2015), el terreno es uno de los más grandes negocios que sostienen la economía criminal de los grupos armados en el mu-



Figura 13. Vista de la comunidad Nueva Jerusalén - Fuente: Mariana Morais (2015)

nicipio de Bello. La situación de ese asentamiento es de extrema urgencia. Alto riesgo de deslizamiento, ambiental e insalubridad sumados al reclutamiento forzado de menores, la violencia sexual, las extorsiones y peligros de un sitio gobernado por la dictadura de las armas.

A pesar de todo ese caótico escenario, la aprensión del imaginario y vivencia que su población tiene del



Figura 14. Vista de la comunidad Nueva Jerusalén - Fuente: Mariana Morais (2015)

mismo sorprende un poco. De acuerdo con encuestas hechas con moradores, ese es un barrio calmo y tranquilo. La mayoría de la población ya ha sido desplazada más de una vez de otras regiones y el principal motivo para llegar hasta Nueva Jerusalén es el hecho de no pagar arriendo.

Nosotros vivíamos en el barrio Paris, pero el dueño de la casa que vivíamos quería venderla y yo no tenía como comprarla. Él ha me dado como 1 mes para salir de allí, yo me puse desesperada porque tenía mis 3 hijos pequeños y con el dinero que yo pagaba en el arriendo yo no estaba encontrando otro lugar para vivir. En medio a eso una amiga de una vecina mía ha me dicho que yo podría vivir en otro barrio (...) Cuando yo he visto, era como un espacio muy pequeño y malo, mis hijas empezaran a llorar cuando viran, pero aquí yo no necesito pagar nada, yo pago por los servicios (...) con el tiempo yo fui construyendo la casa, los vecinos me ayudaron, cada uno donaba madera, lo que tenía

(...) construí primer el baño, para mejorar la situación para las niñas (...) Hoy soy muy feliz aquí porque tengo mi casa, ella es buena, yo soy feliz.

Diálogo con moradora de Nueva Jerusalén (2015)

En el relato citado dado por una moradora con un triste cuadro de desplazamiento desde la zona rural hasta llegar al barrio Paris, se percibe la esperanza que ahora, en Nueva Jerusalén, tiene un espacio para vivir con su familia. Cuando se preguntó sobre las cosas malas del barrio, no apareció el control armado o el miedo, y si, problemas de infraestructura como el asfalto en las calles y la falta de equipamientos recreativos para los niños.

De acuerdo con las observaciones hechas y con el contacto con los habitantes de los diferentes asentamientos presentados, se percibió que la memoria y los imaginarios de la población están cargados por los impactos de la violencia, por actos del terrorismo urbano derivados del narcotráfico y del conflicto político nacional, lo cual muestra una perspectiva de inestabilidad y miedo.

Si por un lado se observaron sectores con una vida urbana y organización comunitaria extremadamente positivas, por otro, la mala calidad de habitabilidad de grandes parcelas de la población que habitan el territorio de Medellín, da cuenta de un escenario alarmante.



5 REFLEXIONES

El ejercicio de hacer una lectura de una ciudad latinoamericana sugiere la comprensión de temáticas actuales esenciales a la vida humana, como los conceptos de hábitat, el proceso de formación y transformación de la ciudad de Medellín y tener la posibilidad de además de observar los sujetos y las herramientas involucradas en todo ese proceso. Poder efectivamente conocer a la gente y a las diferentes realidades que constituyen el hábitat urbano de una ciudad compleja como Medellín fue indudablemente una gran experiencia.

Mirar esas realidades a partir del valioso aporte teórico de la Escuela del Hábitat ha sido de fundamental importancia para alcanzar los objetivos de este trabajo. Indudablemente trabajar con la perspectiva del hábitat ha sido un gran éxito ya que la misma posibilita un abordaje multidisciplinar que considera las personas como protagonistas en la construcción territorial de nuestras ciudades.

Los procesos de urbanización acelerados, las disputas territoriales, la creciente inequidad social, la alarmante segregación socio espacial y los conflictos sociopolíticos son factores que impactan directamente el escenario del hábitat de la ciudad de Medellín. Las recientes legislaciones e intervenciones en el territorio de Medellín, aunque presentan grandes logros en la promoción de un hábitat más digno, todavía no han traído un cambio estructural que sea capaz de aniquilar con las disparidades en la ocupación y construcción del hábitat.

Sin embargo, el hecho de estar en Medellín, y poder observar y cuestionar las acciones relacionadas al urbanismo social por la cual la ciudad es conocida hoy, presenta un gran logro no sólo en el sentido de posibilitar la evaluación de los avances y complicaciones de las metodologías e intervenciones en realidades tan vulnerables y emergentes como en el sentido de poder comparar las realidades comunes que se encuentran en las aglomeraciones urbanas de las ciudades latinoamericanas.



6 REFERENCIAS

ACNUR (2013) Estudio Sociodemográfico Vereda Granizal Convenio..

Alcaldía de Medellín. (2011), Red de bibliotecas. Informe final 2010. Medellín, Colombia.

Análisis Urbano (2015). Apunte Urbano: Nuevo Jerusalén, asentamiento gobernado por el crimen. Recuperado de <http:// analisisurbano.com/?p=14444>

CEHAP, Centro de Estudios del Hábitat Popular. (1998). Vivienda y hábitat: claves en el tejido de ciudades: diagnóstico, líneas estratégicas y proyectos estratégicos, Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura.

CEHAP, Centro de Estudios del Hábitat Popular. (2005) Criterios ambientales para la vivienda y el hábitat en el Valle de Aburrá, Medellín. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura: Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

Coupé, Françoise. (1993). Las urbanizaciones piratas en Medellín: el caso de la familia Cock. Investigaciones. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP, Medellín.

DICE Diagnóstico integral de ciudad para la equidad. (1995). Realiza Municipio de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación, Subdirección Planeación Social y Económica, Blanca Nubia Rendón Colorado, Coord Medellín, Colombia: Escuela del Hábitat. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.

Plan Estratégico Habitacional de Medellín 2020. (2011) Diagnóstico del Sistema Municipal Habitacional. Alcaldía de Medellín, Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín –ISVIMED, Universidad Nacional - Escuela del Hábitat –CEHAP y Corporación Viva la Ciudadanía. Medellín.

Echeverri, Alejandro. (2015) ¿Hay Urbanismo Social? El Colombiano <http://www.elcolombiano.com/cronologia/noticias/meta/alejandro-echeverri-r->

Echeverría Ramírez, María Clara. (2009). ¿Qué es el Hábitat? Las preguntas por el hábitat. Medellín: Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

Echeverría Ramírez, María Clara y Rincón Patiño, Análida and González Gómez, Lina Marcela. (2000) Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín. Investigaciones. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP, Medellín. 2

Echeverría Ramírez, María Clara; MÚNERA LÓPEZ, María Cecilia; MESA SÁNCHEZ, Nora Elena. (2012) Construcción Social del Hábitat. Medellín, Col.: Escuela del Hábitat –Cehap, Universidad Nacional de Colombia.

González Escobar, Luis Fernando. (2007) Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos, 1775-1932. Universidad Nacional de Colombia.

González Escobar, Luis Fernando. (2011) La experiencia de Desarrollo Urbano de Medellín – Escala Barrial/comuna. Universidad de la República, Uruguay.

González Escobar, Luis Fernando. (2013) Las transformaciones Urbanas de Medellín. Revista Antioquia.

González Escobar, Luis Fernando. (2013) De los parques bibliotecas de Medellín a los museos de Ciudad de México: Poder, arquitectura y tectónica. Revista Antioquia.

González Escobar, Luis Fernando. (2013) El Medellín futuro o el ángel del progreso. Revista Antioquia.

Guerra, Juan Carlos Ceballos. (2009). Prácticas de comunicación en los espacios colectivos del hábitat urbano: Análisis comparativo Parque Berrío y Parque de los Pies Descalzos. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín - Escuela del Hábitat – CEHAP.

Gómez Salazar, Beatriz and Ramírez Toro, María Cristina and Calderón Vallejo, Gustavo Adolfo. (1987). Políticas estatales en el hábitat popular, 1968-1988: el caso de Medellín. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP, Medellín.

Giraldo, F., García, J., Bateman, A., & Alonso, A. (2006). Hábitat y pobreza: los Objetivos de Desarrollo del Milenio desde la ciudad .Bogotá: ONU-HABITAT.

Giraldo, Juan David Chávez. (2009) Habitarte: la mirada crítica desde el espacio escultórico contemporáneo hacia la arquitectura doméstica actual. Consejo Profesional Nacional de Arquitectura y sus Profesiones Auxiliares.

Grupo de Estudios Sociolingüísticos. (2015) Medellín, comunidad de habla. Recuperado de <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpus-linguistico/?opcion=6>

Jaramillo, A. M., Sánchez, I. A., & Villa, m. I. (2004) Miedo y Desplazamiento. Experiencias y percepciones. Medellín: Corporación Región.

Maricato, Erminia. (2003). Conhecer para resolver a cidade ilegal, São Paulo.

Ministerio de Cultura. (2011). Sociedad Colombiana de Arquitectos. Ciudades Colombianas en Transformación, Bogotá.

Moreno Jaramillo, Cecilia Inés and Múnera Brand, Ana Mercedes and Gallego de Hinestrosa, Rosita and Guerra, Luigi Santiago and Echeverría Ramírez, María Clara. (1998) Vivienda y habitat . claves en el tejido de ciudades. Reporte de proyecto. Sin Definir, Medellín, Colombia.

Padrilla, Emilio. (2013) La economía y las formas urbanas en América Latina, México.

Peláez Bedoya, Pedro Pablo. (2007) La calidad físico espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Ramírez Hernández, Leidy Tatiana. (2014) Habitar humano: interacciones entre formas de habitar y condiciones de habitabilidad. Medellín, Colombia.

Ramos, Olga Lucía Ceballos. (2006) Política habitacional y calidad de la vivienda: Reflexiones sobre la habitabilidad de la vivienda de bajo costo en Bogotá. Bitacora, Bogotá.

UN-HABITA, Hábitat y desarrollo humano. Cuadernos PNUD y UN Hábitat, Bogotá, 2003.

Velásquez Vargas Alejo y García Pinzón Viviana. (2008) Violencia urbana, seguridad ciudadana y políticas públicas: la reducción de la violencia en las ciudades de Bogotá y Medellín, Colombia.

VILLAÇA, Flavio. (1986) O que todo cidadão precisa saber sobre habitação. Livro, São Paulo, Global Editora.